

**Nueva construcción viaria de la AP-7, tramo A-31 y Variante de El Campello
(Alicante y El Campello)**

David López Serrano, Antonio Guilabert Mas y Pau García Borja

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2006

Editores

Fernando E. Tintero Fernández y Sara Pernas García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1069-2008

ISBN: 978-84-691-6725-0



Nombre de la intervención:	Nueva construcción viaria de la AP-7, tramo A-31 y Variante de El Campello
Municipios:	Alicante / Alacant y El Campello
Comarca:	L'Alacantí
Director:	Carlos Verdasco Cebrián
Equipo técnico:	David López Serrano, Pau García Borja y Antonio Guilabert Mas
Autores del artículo:	David López Serrano, Antonio Guilabert Mas y Pau García Borja
Promotor:	ACS DRAGADOS
Autorización:	2005/0419-A
Fecha de la actuación:	9/6/2006 – 23/2/2007
Coordenadas localización:	X 727844,07 – Y 4258735,52
Periodos culturales:	Ibérico, romano altoimperial y tardorromano
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico de Alicante
Tipo de intervención:	Seguimiento y excavación arqueológica

INTRODUCCIÓN

Durante las tareas del seguimiento arqueológico de las obras de la circunvalación de Alicante / AP-7 (2005-2006) se realizaron trabajos de documentación de bienes etnológicos y diversos sondeos de investigación en zonas cercanas a yacimientos ya conocidos o detectados en prospección. En el término municipal de El Campello, se delimitó una zona de actuación en torno a un área donde se detectaban restos cerámicos de época íbera y romana en superficie. La zona a sondear se localizó en las partidas de El Mesell y de Foia Santamaría, afectadas por las obras de continuación de la AP-7, al norte del municipio y junto al margen oriental del barranco del Amerador en la entrada al valle de Baranyes.

En este resumen descriptivo nos centraremos en las excavaciones en extensión realizadas en los yacimientos de El Mesell (siglo II a. C.), donde localizamos diversas fosas para la extracción de tierras arcillosas; la villa romana de Foia Santamaría (siglos I a. C. - I d. C.), y los silos tardorromanos (siglos V-VII d. C.) localizados al suroeste de la villa.

LAS FOSAS DE EXTRACCIÓN DE ARCILLA DE EL MESELL

Durante las tareas de seguimiento arqueológico de las obras de la circunvalación de Alicante / AP-7, se delimita una zona de actuación en torno al área donde se detectan restos cerámicos de época ibérica y romana en superficie. La zona a sondear se localiza en la partida de El Mesell, en el término municipal de El Campello, y se encuentra afectada por las remociones de tierras y desbroces de las obras de la variante de El Campello, en la zona comprendida entre la carretera de Aigües (CV-775) y el barranco del Amerador al sur de la traza principal de la AP-7.

Cabe destacar que en este yacimiento, detectado en prospección en el año 2002, se realizaron sondeos arqueológicos anteriores con resultados positivos (estructuras y materiales de los siglos IV a. C. - I d. C.) en 2004; sondeos localizados a unos 250 m al sur de la zona afectada y excavada en la variante de El Campello durante el seguimiento. Por otra parte, el yacimiento de la Foia Santamaría se encuentra a unos 300 m al noroeste de los restos aparecidos.

Sondeos de investigación (Variante de El Campello / El Mesell)

Antes de que se realice el desbroce superficial del tramo, se inician los sondeos arqueológicos previos de investigación. Se trata de sondeos mecánicos lineales realizados con una excavadora mixta utilizando un cazo de limpieza de 1,60 m de anchura. En los sondeos negativos se excavó hasta los niveles estériles. En los sondeos positivos se llevaron a cabo trabajos de limpieza manual y excavación parcial de los restos arqueológicos.

Durante los días del 3 al 14 de julio, se realizaron 24 sondeos arqueológicos. De estos sondeos, solo 2 ofrecieron resultados positivos, mientras que los otros 22 sondeos fueron negativos.

En los sondeos con resultados negativos, en líneas generales encontramos un primer nivel contemporáneo de tierra vegetal de color castaño oscuro con abundantes contaminaciones. Este estrato superficial corresponde a las remociones de tierra efectuadas por la anterior explotación extensiva de cultivos de tomateras a cielo abierto en la zona. Tanto en los perfiles como en el fondo de los sondeos pueden observarse las marcas del arado utilizado para airear y regularizar el terreno. La potencia de este estrato oscila entre los 10 cm y 1 m de potencia.

Debajo de este primer nivel superficial, en las catas negativas, encontramos ya un segundo nivel de tierra estéril anaranjada con bolsadas de gravas. Este estrato ha sido rebajado en algunos puntos hasta los 0,40 m de profundidad sin que se hayan detectado procesos de inversión estratigráfica. En algunos sondeos, bajo el primer nivel contemporáneo encontramos un segundo nivel de tierra vegetal de gran potencia y sin contaminaciones contemporáneas.

Los sondeos con resultados positivos se concentran en la zona más cercana al barranco del Amerador. En esta área, en los sondeos n.º 3 y 11, bajo un primer nivel superficial contemporáneo de entre 0,20 y 0,50 m de potencia, hemos detectado un nivel o estrato (Cata 11 / Estrato 2) con materiales íbero-romanos y una fosa ovalada (Cata 3-11 / Fosa 1) reutilizada como escombrera y rellena de malacofauna, piedras de mediano tamaño y material cerámico de los siglos II-I a. C. Esta fosa se encuentra excavada en el nivel estéril.

Excavación en extensión (Variante de El Campello / El Mesell)

Tras la intervención de los sondeos previos de investigación en esta zona, planteamos la excavación en extensión en torno a las catas con resultados positivos, abriendo en extensión un área cuadrangular de 535 m².

El 23 de octubre iniciamos los trabajos mecánicos preliminares mediante una máquina excavadora mixta con cazo de limpieza de 1,60 m, que rebajó un primer nivel superficial de tierra vegetal con abundantes contaminaciones y escombros contemporáneos. Se rebajó entre 0,30 y 0,50 m del nivel superficial, respetando el buzamiento del terreno, alcanzando los niveles estériles y de relleno de diversas fosas.

Se han localizado un total de siete fosas o estructuras negativas excavadas en el nivel estéril. Sobre este nivel estéril (UE 1016) de tierra arcillosa anaranjada, se encuentra directamente el nivel superficial (UE 1000) de los campos de cultivo contemporáneos. En estos campos se removió el sustrato con profundos arados cuyas huellas detectamos hasta una profundidad de 1 m.

Localizamos una fosa de grandes dimensiones (Fosa 6) de forma alargada irregular de sección en U, con diversas alturas o escalones. Está rellena por dos estratos diferenciados en su mitad meridional: un primer relleno (UE 1001) con abundante cerámica, sobre un segundo relleno (UE 1012) de tierra muy

endurecida y sin apenas materiales. La fosa 6 (UE 1013) se encuentra cortada por las fosas 1, 4 y 7 y también está alterada por los arados contemporáneos. Posiblemente se trate de una mina para la extracción de tierra arcillosa, posteriormente colmatada como vertedero. El material cerámico ofrece una cronología que abarca los siglos II y I a. C.

Las fosas de mediano tamaño (fosas 1, 4 y 7) que cortan a los rellenos y a la propia fosa 6, presentan materiales cuya adscripción cronológica también se encuadra en época íbero-romana. Se trata de fosas de tendencia ovalada de sección en U excavadas en el nivel estéril. Se encuentran colmatadas por un estrato bastante homogéneo y se hallan alteradas por los arados contemporáneos. En las fosas 1 (UE 1003) y 4 (UE 1009) se detectan concentraciones de malacofauna, terrestre en su mayoría, mientras que en la fosa 7 (UE 1015) aparecen bastantes piedras de mediano tamaño, aunque carece de materiales cerámicos.

Junto al lado noreste de la gran Fosa 6, encontramos dos estructuras negativas (fosas 2 y 3) que tampoco ofrecieron materiales arqueológicos. Sus rellenos contienen abundantes cenizas y carbones en bolsadas revueltas. La Fosa 3 (UE 1005) corta claramente a la Fosa 2 (UE 1007), de menor potencia y con leves señales de combustión en sus paredes. También encontramos una fosa más alejada (Fosa 5, UE 1011), con escasa cerámica en su relleno, al oeste de la Fosa 6.

El material encontrado en los niveles de colmatación de estas fosas, mantiene una unidad cronológica comprendida entre los siglos II y I. a. C.

La excavación en torno a los sondeos positivos de la zona de El Mesell, afectada por las obras de construcción de la variante de El Campello, ha puesto al descubierto diversas estructuras negativas o fosas de pequeño y mediano tamaño en torno a una gran fosa que podría interpretarse como una mina de tierras arcillosas a cielo abierto, que posteriormente se colmataría como escombrera en los siglos II - I a. C. Debe tenerse en cuenta la cercanía del barranco del Amerador, a escasos 50 m, como potencial aporte de recursos hídricos necesarios en la elaboración de la arcilla, utilizada tanto para la fabricación de adobes y muros de tapial como para la de cerámica.

Estas estructuras de trabajo revelan la potencial cercanía de un asentamiento o taller de producción cuya existencia se encuadra a finales del siglo II a. C.

El conjunto de materiales (Variante de El Campello / El Mesell)

Con excepción de UE 1001, el relleno más reciente de la Fosa 6 y el más afectado por la acción del arado –donde se localizan los materiales más antiguos y los más modernos de la excavación–, en conjunto se muestra bastante homogéneo en lo material. Entre los restos más recientes recuperados en la citada unidad destaca un fragmento de borde de una fuente Drag. 29B en TSG, decorada con motivos vegetales y datada en la segunda mitad del siglo I d. C. Junto a ella se identifican un ejemplar de ánfora púnica del tipo T-11.2.1.6 y otro de barniz negro ático, en concreto un *kylix* del tipo Sparkes, 1970, n.º 469-473 (con otro ejemplar identificado en UE 1008), y un informe de barniz negro ático o figuras rojas, con banda en reserva, que constituyen los materiales más antiguos, sin duda alguna residuales, recuperados en la excavación.

Como referimos, el resto de los materiales, repartidos por todas las unidades positivas referidas líneas arriba, se muestra bastante homogéneo, siendo varias las pautas a remarcar: en primer lugar, sin duda es destacable el dominio cuantitativo del material ibérico, si bien solo uno de los fragmentos recuperados presenta decoración pintada del estilo simbólico, representando un ave y motivos vegetales, procedente sin duda alguna de los talleres de La Alcudiva de Elche; entre las producciones anfóricas aparecen como residuales fragmentos de un ánfora grecoitalica, del tipo Lyding-Will d, junto con dos ejemplares de ánfora púnica del tipo T-5.2.3, en su variante 1 o 2, que acompañan a un ánfora púnico-ebusitana bicónica identificada por su pivote y pasta (del tipo T-8.1.2.1, T-8.1.3.1 o T-8.1.3.2). La procedencia mayoritaria de las ánforas de importación localizadas es itálica, destacando sin duda la representación del tipo Dr. 1A de origen campano, a las que hay que sumar otro ejemplar del mismo tipo pero de producción magnogreca, seguidas, también como contenedor dominante, de varios ejemplares del tipo Lamb. 2, de procedencia adriática.

Entre los barnices negros dominan claramente las campanienses A, identificándose ejemplares de las formas Lamb. 5, Lamb. 8B, Lamb. 27Bb, Lamb. 31a, Lamb. 31b y Lamb. 36 (apareciendo esta última además imitada en cerámica local). Se identifican, además, dos ejemplares de barniz negro, probablemente púnico, de las formas Lamb. 25b/F2765a1 y Lamb. 28ab/F2640 y otros dos, en barniz rojo probablemente púnico, de las formas Lamb. 27Ab y Lamb. 42Bc/F4153. De procedencia mediterránea es también un fragmento de bol helenístico de relieves, de perfil en S, a medio camino entre los tipos

B-H-R 4 y B-H-R 10 del *Dicocer*, perteneciente al grupo de las conocidas como ítalo-megarenses. Para finalizar con el material de servicio de mesa importado solo nos restaría mencionar una jarrita gris ampuritana de la forma Aranegui 4-6 y una copa del tipo Cot-Cat Cp2 de Py de la misma procedencia, junto a fragmentos de dos de cubiletes de la forma Mayet I-II en paredes finas.

Entre la cerámica de cocina se detectan producciones púnicas, identificándose al menos un *lopas*, si bien son claramente minoritarias respecto a las importaciones itálicas, entre las que se identifican un mortero del tipo Emporiae 36,2, platos-tapadera (formas Burriac 38,100 y Celsa 80.7056), cazuelas (Com-it 6e), ollas (Vegas 2) y jarras (Com-it 2a y otra muy similar a un ejemplar recuperado en el Pecio I de Escombreras –ESC-I/21-94/3/4276– datada en un contexto similar al que aquí presentamos).

Dado el conjunto material referido, caracterizado principalmente por las producciones anfóricas itálicas (que inician su producción en torno al 150 a. C. para el caso del tipo Lamb. 2 y hacia el 135 a. C. para el tipo Dr. 1A), junto con la presencia de campanienses A de producción media (Lamb. 8B y Lamb. 5 –aunque este tipo perdure en la producción tardía de las campanienses A–) y, sobre todo, la ausencia de producciones del círculo de las campanienses B, que comenzarán a llegar de forma masiva a nuestras tierras desde el último cuarto del siglo II a. C., nos sugieren una cronología para el conjunto situada en los últimos años del tercer cuarto del siglo II a. C. y los primeros años del último cuarto de la misma centuria, compatible con el resto de los materiales referidos.

FOIA SANTAMARÍA

Sondeos de investigación (AP-7 / Foia Santamaría - Zonas A y B)

Con anterioridad al desbroce superficial del tramo, se iniciaron los sondeos arqueológicos previos de investigación. Se trata de sondeos mecánicos lineales realizados con una excavadora mixta utilizando un cazo de limpieza de 1,20 m y otro de 1,60 m de anchura. En los sondeos negativos se excavó hasta los niveles estériles. En los sondeos positivos se llevaron a cabo trabajos de limpieza manual de los restos arqueológicos.

Durante los días del 9 al 21 de junio, se realizaron 34 sondeos arqueológicos. De estos sondeos, 10 ofrecieron resultados positivos, mientras que 24 de ellos fueron negativos.

En los sondeos con resultados negativos encontramos un primer nivel contemporáneo de tierra vegetal castaño oscura con abundantes contaminaciones. Este estrato superficial responde a las remociones de tierra efectuadas por la anterior instalación de cultivos de tomateras en la zona. Tanto en los perfiles como en el fondo de los sondeos pueden observarse las marcas del arado utilizado para airear y regularizar el terreno. La potencia de este estrato oscila entre los 0,50 m y 1 m de potencia, aunque en algunos puntos apenas alcanza los 0,30 m de profundidad.

Debajo de este primer nivel superficial, en las catas negativas, encontramos ya un segundo nivel de tierra estéril arcillosa y anaranjada con bolsadas de gravas. Este estrato ha sido rebajado en algunos puntos hasta los 0,40 m de profundidad sin que se hayan detectado procesos de inversión estratigráfica.

Los sondeos con resultados positivos se concentraron en dos áreas diferenciadas:

Zona A: Esta primera zona se localiza en torno a la carretera de Aigües (CV-775) y al sur de una pequeña elevación del terreno. Aquí, bajo el nivel superficial contemporáneo, se detectó un estrato de cenizas y carbones con cerámica de época tardorromana (siglos V-VII d. C.); y el fondo de una fosa con materiales de época íbero-romana (siglos II-I a. C.).

Zona B: Esta segunda zona se ubica junto al cauce del barranco del Amerador. En esta área, bajo un primer nivel superficial contemporáneo se detectaron diversos estratos con materiales cerámicos y cuatro muros con cerámica asociada de época romana fechada en torno al cambio de era (siglos I a. C. - I d. C.).

La villa romana de Foia Santamaría

Excavación en extensión (AP-7 / Foia Santamaría - Zona B)

Tras la intervención de los sondeos previos de investigación en esta zona, planteamos la excavación en extensión en torno a las catas con resultados positivos, abriendo en extensión un área rectangular de 4800 m².

En la Zona B se ha excavado en extensión el tramo de la traza que afecta a los restos pertenecientes a una villa romana y su perímetro colindante. El área

meridional de esta zona, al sureste del perímetro de las estructuras de la villa romana, fue excavada en primer lugar hasta niveles estériles. El área septentrional de esta zona, donde se localizan las estructuras de habitación dentro del perímetro del espacio ocupado por los restos de la villa romana, fue excavada a continuación.

El 10 de julio iniciamos los trabajos mecánicos preliminares mediante una desbrozadora con pala de limpieza que rebajó un primer nivel superficial de tierra vegetal con abundante contaminación y escombros contemporáneos. Se rebajó una media aproximada de 0,30-0,40 m, respetando el buzamiento del terreno. Tras este primer rebaje, se utilizó una máquina giratoria con cazo de limpieza de 2,10 m de anchura y un camión para acabar de retirar los niveles superficiales contemporáneos, llegando hasta los niveles arqueológicos.

Tras un periodo de siete meses de excavación de urgencia en extensión en esta zona, se han puesto al descubierto los restos de una villa romana llegando a niveles estériles en el área delimitada por las estructuras del asentamiento.

Área meridional

Tras una limpieza manual superficial, se constatan derrumbes, alineaciones de piedras y abundante cerámica concentradas en la mitad norte de la traza. Empezamos a retirar el estrato superficial del yacimiento (UE 1001), descubriendo nuevos muros y estratos cenicientos que van configurando el espacio ocupado por una posible villa romana.

Siguiendo el eje de la traza, con orientación E-O, encontramos un muro (UE 1028) de gran longitud (30 x 0,50 m) de mampostería irregular que conserva hasta dos hiladas de paramento; y siguiendo la misma línea hacia el este, se detecta un estrato (UE 1022) lineal con abundantes piedras e improntas de carbones, con un ligero buzamiento hacia el sur. Ambos elementos, al parecer, delimitan el perímetro o límite de la villa por su lado sur-sureste.

Al sur del muro UE 1028, en torno al sondeo 21 y bajo un primer nivel superficial (UE 1008), descubrimos un estrato ceniciento (UE 1017) que delimitamos conformando una gran mancha ovalada poco definida en su extremo norte. Empezamos a excavarla y finalmente delimitamos una fosa alargada e irregular de grandes dimensiones (20 x 7 m) y una potencia de entre 1,00 y 1,50 m. Se halla excavada en el nivel estéril de arcillas anaranjadas con

bolsadas de gravas. El cierre norte de la fosa, finalmente, continúa por debajo del muro perimetral de la villa (UE 1028) por lo que, al menos parcialmente, este muro será posterior a la colmatación como escombrera de la gran fosa encontrada (UE 1025).

En la mitad meridional de la traza, al este y al oeste de la gran fosa UE 1025, y al sur de la línea marcada por el muro UE 1028 y el estrato de derrumbe UE 1022, no detectamos materiales ni estratos antrópicos en la limpieza superficial. Ante la gran extensión por excavar, optamos por realizar nuevos sondeos que resultan negativos, a excepción del sondeo 36 donde detectamos una pequeña fosa circular (UE 1018) con marcas de combustión media en las paredes conservadas. Ante la falta de hallazgos, pasamos a rebajar el estrato de tierra vegetal, que no ofrece materiales ni niveles arqueológicos, hasta llegar a niveles estériles en la mitad sur de esta zona.

En la esquina sureste de esta zona se concentran hasta 4 fosas circulares ligeramente ovaladas (1,20 x 1,00 m), con marcas de combustión en las paredes (blanquecinas) y en la base (ennegrecida). La potencia conservada oscila entre los 5 y los 30 cm, conformando un arranque de cubierta en cúpula que no se ha conservado. El material del relleno mantiene una cronología de época romana, pero no conservan un nivel de uso asociado y se recortan en el paquete de tierra vegetal sin materiales antiguos y parcialmente en el nivel estéril de arcillas anaranjadas. Cabe señalar que se localizan en la parte más cercana al barranco.

A casi 10 m al este de la gran fosa-escombrera (UE 1025), detectamos una fosa circular (UE 1027) de sección en U recortada en la tierra estéril. Tiene un diámetro de 2,30 m y una potencia de 0,30 m donde aparecieron escasos materiales de época romana.

Área septentrional

Las excavaciones han puesto al descubierto diversas estructuras de habitación que conforman una villa romana con un periodo de ocupación comprendido entre los siglos I a. C. y I d. C. Constatamos dos fases diferenciadas, una primera fase muy arrasada de época tardorrepublicana y una segunda fase de época altoimperial.

La mayor parte de las cimentaciones y los zócalos de los muros, cuyos grosores oscilan entre 0,50 m y 0,60 m, están construidos con mampostería

irregular trabados con tierra. La conservación de los mismos es bastante desigual, desde zonas donde solo permanecen fragmentos de alineaciones y cimentaciones alteradas por efecto de los arados contemporáneos, hasta los muros semisubterráneos contruidos con sillarejo en *opus vittatum* y trabados con argamasa de cal de las termas, que conservan hasta siete hiladas con 1,20 m de altura.

Las estructuras descubiertas configuran dos conjuntos o bloques de habitaciones separados por un espacio central a modo de paso intermedio. El conjunto situado al O del paso intermedio está formado por las habitaciones numeradas de la 1 a la 29 que se articulan en torno a un patio central cuadrangular. Interpretamos este bloque occidental de estancias como la *pars urbana* de la villa. Por otra parte, el conjunto de habitaciones situado al E del paso intermedio está formado por las habitaciones numeradas de la 30 a la 48. Interpretamos este bloque oriental de estancias como la *pars rustica* de la villa.

Bloque occidental (pars urbana / H.1 a H.29)

Este conjunto de estancias articuladas en torno a un patio central, se encuentra bastante bien conservado (H.1 a 18), a excepción de las habitaciones del flanco suroeste (H.19 a 29). Este mayor grado de conservación se explica al encontrarse las estancias parcialmente excavadas en los niveles estériles, por lo que la cota de los zócalos y los niveles de uso es inferior en comparación con las otras zonas de la villa. Esta mayor protección de las estructuras por situarse a una cota inferior, se encuentra reforzada por una mejor factura en la construcción de los zócalos y la utilización de argamasa de cal para la trabazón de los muros en algunas estancias.

- *Cubiculae* (H.1-4). Las habitaciones 1 a 4, situadas en el flanco noroeste del patio 1, mantienen un mismo módulo rectangular de 3 x 3,60 m, con zócalos conservados de 3 y 4 hiladas de mampostería irregular y vanos situados en la esquina sureste de cada estancia con acceso al patio central (P1). El muro intermedio entre las habitaciones 3 y 4 conserva el arranque de un muro de tapial de tierra sobre el zócalo de mampostería. La habitación 4 conserva el enlucido en sus cuatro paredes y pudo documentarse un fragmento de pavimento de cal.

En estas cuatro habitaciones se detectaron niveles de abandono, superficies de uso o suelos y niveles de regularización. Por la buena factura de sus zócalos,

su óptima orientación hacia el sureste y cercanía con el complejo de las termas, podemos interpretar estas dependencias como habitaciones de dormitorio y espacios para actividades domésticas (*cubicula*).

- Las termas (H.5-12). Las habitaciones 5 a 12, situadas al noreste del patio central, forman parte del edificio de las termas que, con posterioridad, se reutilizará como zona de trabajo. Junto a su fachada suroeste, en el área interior del patio, encontramos restos de pavimento de cal y tres cimentaciones cuadrangulares de posibles columnas o pilares que indican la existencia de un pórtico adosado a las termas. Los muros de las habitaciones 6 a 9, tanto los del momento de uso de las termas como los de la reutilización posterior, se construyen con sillarejo trabado con argamasa de cal.

(H.5). En la habitación 5 encontramos la sala de la caldera o *praefurnium*, que conserva tres escalones contruidos con grandes sillares y las estructuras asociadas al funcionamiento de la caldera. Un arco de medio punto, construido con pequeños ladrillos, comunicaba el *praefurnium* con el sistema de calefacción o *hipocaustum* del *caldarium* (H.6-8). Flanqueando el arco, se construyeron sendas plataformas esquineras con sucesivas capas de piedras de pequeño tamaño y lechadas de argamasa con fragmentos de cerámica y material de construcción como ladrillos y tejas. Estas plataformas o pilares laterales servirían para sostener el gran recipiente que se utilizaría para calentar el agua destinada a la bañera del *caldarium* (*alveus*).

Tras el abandono del uso de las termas, se colmata este espacio semisubterráneo, elevando la cota de uso más de 1 m y colocando una cimentación o plataforma circular de piedras de mediano tamaño de 1,40 m de diámetro en el centro de la estancia, y un pequeño banco en la esquina este.

(H.6-8). Las habitaciones 6, 7 y 8 ocupan el espacio del *caldarium*. Se han conservado fragmentos de la base del *alveus* o bañera de agua caliente, construida con *opus signinum*, y el suelo de *opus caementicium* con media caña y arranque de enlucido del *labrum* (H.8), dispuesto en forma de pequeño ábside. Del sistema de *hipocaustum* se conservan tres pilares de mampostería trabados con argamasa de cal y con enfoscado en las juntas de unión con los muros, situados en las esquinas; y el pavimento de *opus caementicium*. Cabe destacar la utilización de un sillar de grandes dimensiones a modo de dintel (2,20 m de longitud, 0,22 de altura y 0,50 de ancho) colocado en el muro que

comunica el *caldarium* (H.6-8) con el *tepidarium* (H.9). Este sillar, sustentado en pilares y situado a 0,60 m del suelo del *hipocaustum*, permitía el paso del aire caliente entre las dos estancias.

La reutilización de las termas como espacios de trabajo conllevó la destrucción de los pilares de ladrillo o *suspensurae* del *caldarium*, el cegamiento del arco que comunicaba el *hipocaustum* del *caldarium* con la sala de la caldera (H.5), y la compartimentación de este espacio en dos pequeños ámbitos de trabajo (H.6 y H.7). En la habitación 6 se rompió el pavimento del *hipocaustum* en el extremo noroeste para construir una estructura destinada a la combustión. En el extremo sureste de esta habitación, en la abertura del *hipocaustum* hacia la habitación 9, empieza un canal (UE 1285) que atraviesa H.9, H.10, H.11, P.1, H.16 y H.15 con orientación noroeste-sureste. Se trata de una zanja de sección en U excavada en la tierra de diversos estratos y del nivel estéril, a excepción de la habitación 9. Este canal rompe los muros de las habitaciones que atraviesa y cabe destacar que su base mantiene una cota prácticamente horizontal. Finalmente, acaba su recorrido en la gran fosa escombrera (UE 1025) situada fuera del perímetro de la villa.

(H.9). En la habitación 9 se localiza la sala templada de las termas o *tepidarium*. En esta sala se han conservado parcialmente tres pilares de ladrillos y diversas huellas de argamasa de los mismos que formaban parte de la *suspensura* del *hipocaustum* sobre el pavimento de *opus caementicium* del mismo. En la pared noreste, se detectan pilares de mampostería trabados con argamasa de cal formando pequeñas aberturas verticales que posiblemente sirvieran para el acceso del aire caliente a esta pared del *tepidarium*. Entre el material de construcción recogido aparecen abundantes fragmentos de *tubulii* y *clavi coctile* que refuerzan esta interpretación. Aunque no se ha conservado ningún fragmento del pavimento de uso del *tepidarium*, encontramos fragmentos de enlucidos ennegrecidos cuya cota permite deducir la cota del suelo sobre la *suspensura* del *hipocaustum*.

Con la reutilización de las termas, se colmató parcialmente la habitación y se construyó un canal que atraviesa la estancia de noroeste a suroeste, con una ligera curvatura. Las paredes del canal se construyeron con muros de mampostería irregular de una sola cara trabados con argamasa de cal, sin que se haya conservado ningún recubrimiento en las caras internas. Este canal (UE 1285) continúa hacia el suroeste, rompiendo el muro sureste de la habitación 9.

(H.10). En la habitación 10 encontramos un pavimento de *opus caementicium* muy alterado por las remociones contemporáneas de los arados. En los extremos del muro noreste encontramos dos sillares tallados como umbrales y ligeramente desplazados por efecto de los arados contemporáneos. El umbral situado en el extremo suroeste del muro comunica el patio 1 bajo el pórtico adosado a las termas con esta habitación, mientras que el umbral situado en el extremo noreste comunica la estancia con la habitación del *tepidarium* (H.9). También detectamos un acceso a este ámbito desde la pequeña habitación 11. Pensamos que se trata del *frigidarium* de las termas. Tras el abandono del uso de las termas, el canal (UE 1285) que se inicia en la habitación 9 atraviesa esta estancia hacia la habitación 11, cortando el pavimento del *frigidarium* y un muro inferior perteneciente a la primera fase del yacimiento, que continúa en el patio 3. Tanto el muro como el canal cortan el relleno de una fosa colmatada como escombrera (UE 1277), que se encuentra excavada en el nivel estéril.

(H.11-12). La habitación 11 puede entenderse como un pequeño vestíbulo o habitación de paso desde la esquina sureste del patio 1 hacia la estancia 10 o *frigidarium*. Conserva un pavimento de cal, alterado y cortado por la continuación del canal (UE 1285).

La habitación 12 conservaba fragmentos de un pavimento de cal. Por debajo encontramos la vaguada o fosa colmatada como escombrera (UE 1277) que está recortada en el nivel estéril, ya detectada en la habitación 10.

(H.14-18). Este grupo de habitaciones de medianas dimensiones, a excepción de la estancia 14, se encuentran localizadas en el flanco noreste del patio 1 y comunicadas entre sí en torno a la habitación 17; en el centro de esta habitación apareció un hogar cuadrangular construido en barro. Las habitaciones 14 y 16 tienen sus niveles de uso a una cota inferior, por lo que el conjunto de estancias tenía distintos niveles. En la habitación 15 se detectó un pavimento de cal conservado de forma fragmentaria. Las cimentaciones y zócalos de los muros de este conjunto de estancias se encuentran bastante bien conservados, pese a las remociones de los arados contemporáneos.

Por otra parte, en el momento de reutilización del edificio de las termas, el canal (UE 1285) proveniente de la habitación 9, atraviesa las estancias 15 y 16 cortando sus muros noroeste y la vaguada o fosa colmatada como escombrera (UE 1277) que está recortada en el nivel estéril y que también se detecta en la habitación 14.

En estas cinco habitaciones, a excepción de la habitación 18, se detectaron niveles de abandono, superficies de uso o suelos y niveles de regularización.

- (H.19-29). El flanco suroeste de la *pars urbana* o bloque occidental de la villa se encuentra bastante mal conservado. Estas habitaciones apenas conservan fragmentos de sus líneas de cimentación y los niveles excavados en su interior son los de regularización de las estancias sobre el nivel estéril.

La habitación 22 es la única de toda la villa que se encuentra en el exterior de sus límites perimetrales, aunque como un anexo de la misma. La cimentación del muro suroeste de la habitación 27, parte del muro de cierre del límite suroeste de la villa, es la mejor conservada de este grupo de estancias.

Cabe destacar el hallazgo de tres ánforas (grupo de las ovoides gaditanas / siglos I a. C. - finales siglo I d. C.) dispuestas en fosas excavadas en el nivel estéril. En la esquina suroeste de la habitación 28 aparecieron dos ánforas juntas en sendas fosas; se conservaban prácticamente completas a excepción de la boca y las asas. En la esquina noreste de la habitación 29 apareció una tercera ánfora que conservaba tres cuartas partes de su cuerpo.

- El Patio 1 (P.1). En torno al patio 1 se articulan las habitaciones del bloque occidental de la villa. Se trata de un amplio espacio cuadrangular de 16,70 m de lado con un área aproximada de 264 m². Una de las entradas peatonales al patio se ha podido documentar en la habitación 3, comunicando el exterior de la villa con el interior por su lado noroeste. La entrada de carros se localiza en la esquina este del patio, sobre los restos arrasados de la primera fase del ámbito 3 (A.3). La superficie de uso del patio era de tierra a excepción de dos niveles de una pavimentación de cal localizada de forma fragmentaria en su lado noreste, frente a las habitaciones 6 y 9. En este flanco encontramos tres cimentaciones cuadrangulares de 0,70 m de lado, que interpretamos como posibles bases de columna o postes para un pórtico adosado a las habitaciones 6, 9 y 10. El nivel inferior de pavimentación se encuentra por debajo de estas bases de columna, mientras que el nivel superior funcionaría ya con el pórtico adosado al edificio de las termas.

En la esquina sureste, bajo estos pavimentos de cal y los niveles de regularización del patio, encontramos fragmentos de muros muy arrasados pertenecientes a una primera fase de ocupación. También de esta primera fase encontramos un espacio circular, frente a la habitación 9 y 10, parcialmente

cortado por la cimentación de los muros de la esquina suroeste de la habitación 10. Las dimensiones de este ámbito son de 2,00 m de diámetro de boca y 0,40 m de anchura del muro que lo circunda.

- (A.1-3). El ámbito 1 (A.1) se encuentra muy alterado debido a que una zanja contemporánea para tubería de riego lo atraviesa longitudinalmente. Teniendo en cuenta que en esta zona solo quedan restos de cimentaciones fragmentarias de los muros, este ámbito puede interpretarse bien como una habitación de dimensiones similares a la contigua habitación 23, o bien como un paso de acceso al patio desde el exterior de la villa.

El ámbito 2 (A.2) se encuentra delimitado por tres cimentaciones de muros de la primera fase de ocupación y pensamos que conformaría una estancia con un vano en la esquina noreste. Apenas conserva relleno arqueológico.

El ámbito 3 (A.3) se halla limitado por sendos muros arrasados de la primera fase de ocupación, que conforman un espacio donde encontramos un ánfora dispuesta en una fosa excavada en el nivel de relleno de la fosa colmatada como escombrera (UE 1277), que se encuentra excavada en el nivel estéril. El ánfora conserva la mitad de su cuerpo y pertenece al grupo de las ovoides gaditanas (siglo I a. C. - finales siglo I d. C.).

Bloque oriental (pars rustica / H.30 a H.48)

Este conjunto de estancias, por lo general, se encuentran muy alteradas por el efecto de las remociones de los arados contemporáneos. Se conservan de forma fragmentaria las cimentaciones de los muros, y en algunos casos tan solo se conservan líneas removidas de piedras. Los muros de las habitaciones 30 a 36 se encuentran en mejor estado de conservación, en ellas hallamos enlucidos, pavimentos y, en algunas estancias, reutilizaciones con modificaciones de los espacios de habitación (H.31 y 35).

(H.30). En la mitad noroeste de esta habitación encontramos una preparación de piedras de pequeño tamaño con argamasa de cal, a modo de preparación de pavimento. Se conservan algunos fragmentos de *opus signinum* de este pavimento, por lo demás arrasado. Podría estar en relación con los pavimentos de trabajo encontrados en la contigua habitación 31. En la mitad sureste de la estancia encontramos fragmentos de enlucido y un pequeño canal revestido de fragmentos de *imbricij* bastante alterado por efecto de los arados contemporáneos.

(H.31). Encontramos aquí un pavimento de cal sobre una preparación de pequeñas piedras y con media caña en torno a un muro medianero muy arrasado. Este pavimento se extendía hacia el oeste, pero se encuentra cortado por una fosa contemporánea de grandes dimensiones (UE 1307). Por debajo de este nivel encontramos un muro construido con una sola cara, perteneciente a una utilización anterior de la estancia. Por otra parte, se detecta un vano de entrada desde el ámbito 4 (A.4) en el muro sureste.

(H.32-33). Estas habitaciones, de dimensiones similares, se hallan comunicadas por un vano interior. En la estancia 32 se encontraron fragmentos de enlucidos y de un pavimento de cal con revoco en la esquina este. Se detectaron niveles de abandono, superficies de uso y niveles de regularización.

(H.34/H.36-37). En torno al espacio del patio 2 se articulan estas habitaciones de pequeño y mediano tamaño, que conservan apenas una hilada. En la habitación 34 detectamos un pavimento de cal con una base de preparación y con revoco en la pared suroeste. También se detectó un pavimento de tierra pisada con restos de argamasa de cal en la esquina oeste de la habitación 37. Se detectaron, por tanto, niveles de abandono, superficies de uso y niveles de regularización.

(H.35). En esta pequeña habitación encontramos un enlucido, a cota con un ladrillo dispuesto a modo de suelo en medio de la estancia. Por debajo de este nivel de uso encontramos un nivel de uso anterior con dos pequeñas fosas, rellenas de una tierra negruzca y quemada, con un empedrado alrededor. Los muros noroeste y suroeste reaprovechan otros dos muros de una utilización anterior de la estancia.

(H.38-42). Se trata de un conjunto formado por tres estancias de gran tamaño (H.38, 40 y 41) flanqueadas por espacios estrechos y largos a modo de pasillos (H.39 y 42). Los muros se encuentran arrasados, quedando apenas la cimentación de los mismos, que en algunos tramos incluso ha desaparecido. La habitación 38 es la más grande de la villa (12,70 x 4,40 m), y encontramos sendas fosas a modo de agujeros de poste en el eje central de la estancia. En la habitación 40 se detectó un fragmento de pavimento de cal y revoco en su pared suroeste. La estancia 42, con sus 14 m de longitud y 1,25 m de anchura, tiene las características de un paso o pasillo que comunicaría el flanco externo de la villa por el sureste con el patio 2 y, posiblemente, con alguna de las habitaciones colindantes.

(H.43). Los muros de esta habitación se encuentran bastante arrasados, pero en el flanco oeste de la estancia encontramos dos balsetas adosadas contra las paredes de la habitación y contra un muro interno. Sus dimensiones son similares (1,40 m de longitud, 0,90 m de anchura y 0,60 m de altura máxima conservada), y están parcialmente construidas en una fosa que corta el nivel estéril y separadas por un murete. Constan de enfoscado de cenizas, preparación de *opus signinum*, reparaciones en algunos puntos y enlucido final; tienen también un sumidero o depresión circular en el fondo de las mismas. La cota de conservación encontrada no permite afirmar si estaban conectadas por algún conducto o canal superior, ubicado presumiblemente en el murete intermedio. Se hallaron rellenas de tierra estéril; en la balseta sureste encontramos fragmentos cerámicos de grandes contenedores en el fondo, mientras que en la balseta noroeste hallamos una pasta blanquecina recubriendo el fondo y parte de las paredes. Por sus dimensiones y características pensamos que en un primer momento estarían destinadas a los procesos de elaboración de productos, como el aceite o el vino.

(H.44-48). La conservación de las cimentaciones de los muros en estas habitaciones es muy deficiente, por lo que solo quedan alineaciones alteradas de los muros originales. Se trata de estancias donde no se han detectado niveles de uso bien definidos, a excepción de la habitación 44 donde se localizaron fragmentos de un pavimento de cal. Es bastante probable que el espacio alargado de H.47 se comunicara mediante un umbral no conservado con H.42, conformando un pasillo que conectara los diversos ámbitos.

- El Patio 2 (P.2). En la esquina noreste del yacimiento encontramos un amplio espacio cuadrangular de 11,40 m de lado, con un área aproximada de 120 m². El flanco noroeste no ha sido detectado, bien porque está arrasado, bien porque continúa más allá del perímetro de excavación; en este flanco y junto a la habitación 34 encontramos una fosa contemporánea de grandes dimensiones (UE 1039). Tampoco se han detectado niveles de uso claros ni estructuras asociadas como pozos o cisternas. El acceso desde el exterior se localiza en su pared noreste, junto a la habitación 38.

(A.4-7). Estos ámbitos apenas se encuentran definidos como espacios diferenciados, aunque fueron excavados como tales. Los ámbitos 4 y 5 (A.4/A.5) puede interpretarse como espacios abiertos y de paso hacia las habitaciones colindantes. Los ámbitos 6 y 7 (A.6/A.7) podrían interpretarse como habitaciones o estancias semicubiertas ante la ausencia de un perímetro

de cierre de los mismos que se haya conservado. Las estructuras encontradas apenas conservan la cimentación en alguno de sus tramos.

El conjunto de materiales (AP-7 / Foia Santamaría - Zona B)

El inventario de los materiales procedentes de la excavación de la villa romana, sin que haya finalizado el proceso de estudio, revela, *a priori*, un conjunto ergonómico caracterizado por la homogeneidad y coherencia cronoestratigráfica. El material, en proceso de lavado, clasificación e inventario tipológico, ofrece en el análisis preliminar un conjunto datable entre los siglos I a. C. y I d. C. Pese a la documentación de materiales ligeramente más antiguos, de carácter siempre residual y marginal porcentualmente (caso de ánforas púnicas de los tipos Mañá A4 y Mañá C2a, barnices negros áticos, barnices negros y rojos púnicos, ánforas grecoitálicas y cerámicas ibéricas de los siglos III-II a. C.), el conjunto ergonómico distingue dos grandes bloques de materiales, correspondientes a la fundación y abandono de la villa en cuestión. El primero de ellos corresponde a materiales típicos de los dos últimos tercios del siglo I a. C., caracterizándose por la presencia de ánforas púnicas de la familia de las Mañá C2b y derivadas, ánforas itálicas de los tipos Dr. 1 (subtipos A, B y C) y Lamboglia 2, producciones béticas –ovoides gaditanas, Lomba do Canho 67 y derivadas, Haltern 70 y las primeras Dr. 7-11–, campanienses A tardías, barnices negros del círculo de las B, barnices negros de pastas grises, paredes finas de formas tardorrepublicanas y abundantes fragmentos de ejemplares itálicos de cocina, destacando sobre todo el hallazgo de cazuelas de borde bífido del tipo Vegas 14.

El segundo conjunto ergonómico abarcaría el intervalo temporal situado entre la época del Principado de Augusto y el final del gobierno de la dinastía Julio-Claudia. Estadísticamente, es el grupo mayoritario del conjunto global, estando representado por ánforas de los tipos Dr. 2-4, Dr. 7-11, Dr. 20, Dr. 28-Oberaden 74, la aparición masiva de *terrae sigillatae* itálicas y gálicas, el desarrollo de los tipos de paredes finas altoimperiales, con especial incidencia de los productos béticos –entre ellos abundantes fragmentos de las producciones de cáscara de huevo–, la aparición de las lucernas de volutas y la documentación de las primeras producciones de cerámicas africanas de cocina documentadas en el Levante peninsular desde época augustea.

El final de la villa, por los datos de que disponemos hasta la fecha, se situaría a finales de época julio-claudia o muy al principio del mandato de los Flavios. Los

materiales arqueológicos se muestran reveladores al respecto, siendo el hecho más significativo la ausencia total de producciones de *terra sigillata* clara A y otras cerámicas africanas de cocina de cronología asimilable a estas; no obstante, el estudio pormenorizado del material arrojará luz sobre el momento exacto del abandono de la villa, ya que la ausencia de estas producciones en la misma, tan representadas en los yacimientos de cronología similar de los alrededores, no es determinante. La presencia de *terra sigillata* marmorata, el hallazgo de ánforas Dr. 20 o la posibilidad de localizar entre las *terra sigillata* sudgálicas servicios de mesa flavios –sujetas aún a estudio–, pudieran alargar la vida del complejo unos años más de lo propuesto, aunque las ausencias comentadas no auguren que la instalación rural superara bajo ningún caso el tránsito entre los siglos I y II de nuestra era.

Los silos tardorromanos (AP-7 / Foia Santamaría - Zona A)

La excavación de la Zona A, localizada a unos 120 m al suroeste de la villa romana, se llevó a cabo durante tres fases consecutivas, en función de las prioridades y necesidades de la obra. En enero de 2007, tras la retirada de la carretera de Aigües (CV-775) afectada por la traza, se pudo delimitar finalmente la zona a excavar en extensión. Tras retirar con medios mecánicos los niveles superficiales con contaminaciones contemporáneas, se realizó una excavación manual hasta llegar a niveles estériles en toda la superficie excavada. Se ha excavado en extensión el tramo de la traza que afecta a los restos pertenecientes a un área de trabajo y almacenamiento al aire libre de época tardorromana (siglos V-VII d. C.). Se trata de una superficie excavada aproximada de 2000 m².

En la denominada Zona A, se ha delimitado y excavado un área de trabajo y almacenamiento de época tardorromana cuyo material cerámico, todavía con su estudio por finalizar, se adscribe al periodo comprendido entre los siglos V al VII d. C. Se trata de un espacio enmarcado por sendas elevaciones naturales de depósitos de gravas y cantos rodados que flanquean una depresión o vaguada a modo de canalización natural del terreno.

Bajo distintos estratos con materiales cerámicos de época ibérica, romana y tardorromana, encontramos diversas estructuras negativas –silos, fosas y canales– recortadas en los niveles estériles. También localizamos una pequeña balseta con revestimiento de cal, así como la cimentación arrasada de un muro.

Cimentación de muro (UE 1566)

Se trata de la cimentación arrasada de un muro construido con mampostería irregular y trabada con tierra. Esta estructura muraria, de 0,45 m de anchura y 8 m de longitud conservada, consta de una sola hilada de piedras de pequeño y mediano tamaño; mantiene una orientación NO-SE con una ligera curvatura y se encuentra localizada dentro de la vaguada natural. Carece de estratigrafía asociada y se encuentra en un nivel de adscripción tardorromana (UE 1554).

Balseta (UE 1559)

Se localiza una pequeña balseta bajo los niveles de zahorra que formaban parte del túmulo de regularización de la carretera de Aigües (CV-775) y sobre la elevación natural más septentrional de la zona excavada. Se trata de una pequeña fosa rectangular de 1,70 m de largo, 1,40 de ancho y 0,50 m de profundidad máxima, con orientación NE-SO. Se construyó con un revestimiento de piedras a modo de murete forrando el interior de las paredes de la fosa. Estas paredes y el fondo de la cubeta se encuentran recubiertas con una argamasa de cal con piedrecillas y un enlucido de cal con diversas reparaciones. Las esquinas y las juntas del fondo están rematadas con un revoco, y el fondo tiene un buzamiento bastante pronunciado hacia una pequeña depresión circular en su extremo noreste.

El estrato de relleno ofrece materiales cerámicos de adscripción tardorromana.

Silos (UU. EE. 1509, 1525, 1527, 1532, 1536, 1559)

Encontramos seis silos que conservan su estructura desde parte de la boca, y otras dos fosas que pueden interpretarse como los restos del fondo o la base de silos parcialmente conservados (UU. EE. 1522 y 1565). Se trata de fosas, con secciones en forma de botella, excavadas en los niveles de arcillas y gravas estériles de las elevaciones que flanquean la vaguada intermedia. Las dimensiones de estos silos varían: los diámetros de las bocas van desde 0,50 a 1,00 m, las profundidades conservadas oscilan entre 1,00 y 1,60 m, y el diámetro máximo del interior entre 1,00 y 1,50 m.

Los rellenos de estos silos son bastante homogéneos, con tierras sueltas de tonalidad grisácea donde encontramos concentraciones de malacofauna, algunos recipientes cerámicos conservados parcialmente, así como grandes

pedras planas, que podrían haberse utilizado a modo de cubrimiento de las bocas de los silos durante su uso como estructuras de almacenamiento. El material cerámico encontrado indica un reaprovechamiento posterior como vertederos en época tardorromana.

A excepción del silo UE 1559, localizado en la parte inferior de la vaguada, encontramos estas estructuras en las zonas más altas, concentrándose en la elevación más meridional.

Horno / Estructura de combustión (UE 1512)

Se localiza una fosa rectangular (1,65 m de largo por 1,15 m de ancho con orientación NE-SO) con marcas de combustión en torno a la misma, paredes endurecidas y blanquecinas, fondo quemado y relleno de cenizas muy compactadas. Al encontrarse prácticamente arrasada no se encontraron materiales que pudieran fecharlo.

Fosas de grandes dimensiones (UU. EE. 1005, 1007, 1520)

Se trata de grandes estructuras negativas o fosas de dimensiones considerables excavadas en los niveles de arcillas estériles con perímetros irregulares bastante alargados. Los rellenos ofrecen escaso material cerámico y concentraciones de malacofauna. Pueden interpretarse como minas de extracción de arcillas, posteriormente colmatadas como vertederos que ofrecen materiales cerámicos de época tardorromana.

Fosas de pequeñas y medianas dimensiones (UU. EE. 1507, 1514, 1516, 1518, 1534, 1540, 1544, 1546, 1561, 1563, 1564)

Encontramos una miríada de fosas de pequeñas y medianas dimensiones de tendencia circular o rectangular y sección en U. Los rellenos de estas fosas ofrecen escasos materiales, con restos ocasionales de malacofauna y en algunos casos concentraciones de piedras de pequeño tamaño. Ninguno de ellos permite una interpretación clara de su funcionalidad. El material cerámico encontrado apunta a una adscripción tardorromana.

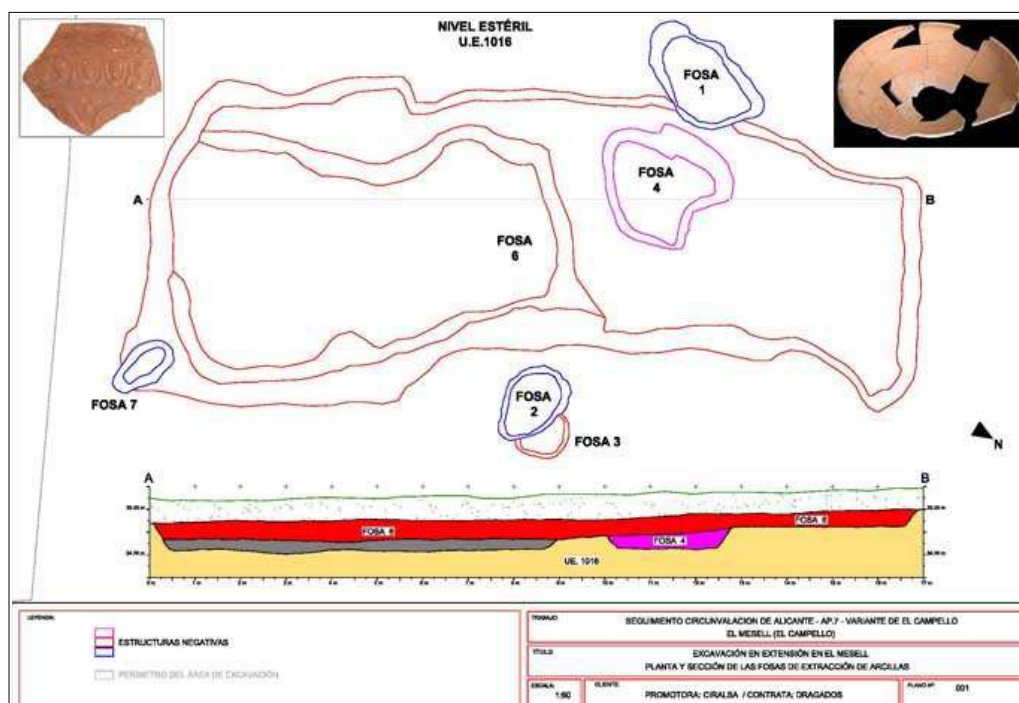
Vaguada central / Canalizaciones (UU. EE. 1503, 1538)

Entre las dos elevaciones de la zona encontramos una vaguada natural que buza hacia el sur y se halla parcialmente rebajada a modo de sendas

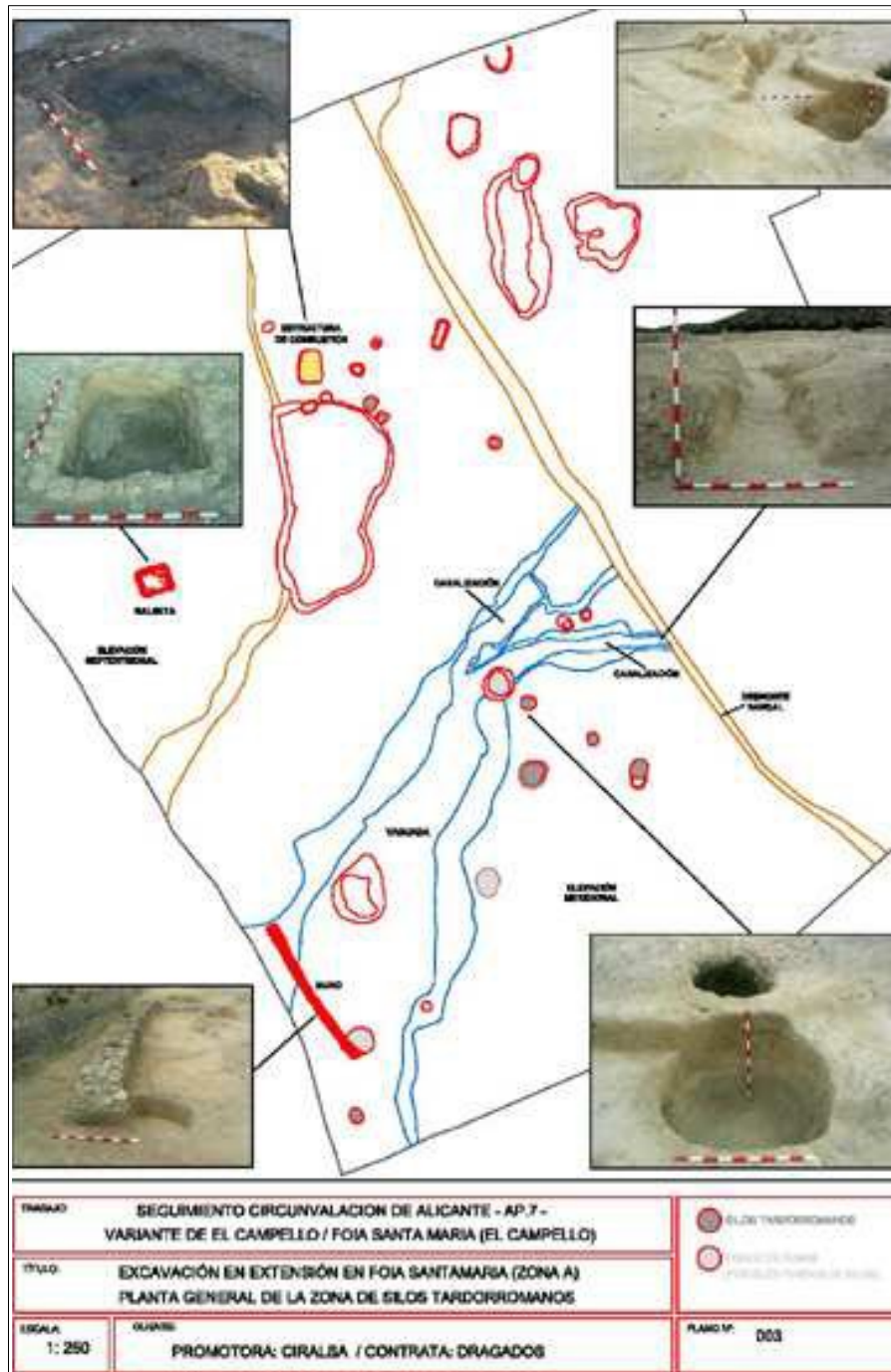
canalizaciones que confluyen en la zona central. Se trata de rebajes antrópicos de los niveles estériles, en cuyos rellenos encontramos materiales cerámicos de adscripción tardorromana.

El fondo de una fosa, posiblemente un silo (UE 1522), corta el fondo de la estructura negativa interpretada como una posible canalización (UE 1503).

Los indicios encontrados indican que se trata de un área de trabajo y almacenamiento al aire libre de época tardorromana (siglos V-VII d. C.) donde apenas se han conservado restos de algunas estructuras construidas (cimentación de muro y balseta). Por otra parte, se han conservado las estructuras negativas recortadas en los niveles estériles (fosas y silos). Cabe destacar la ubicación de los silos en las partes altas de las elevaciones del terreno, y de fosas, a modo de canalizaciones, que permitirían drenar el terreno hacia una vaguada natural del lugar.



Plano de extensión de El Mesell



Excavación en extensión zona A Foia de Santa María